

PRESERVACIÓN: LA SEGURIDAD EN CRISTO

Romanos 5.12-21: La Seguridad en Propiciación

CONTEXTO:

Libro: Romanos es un libro acerca de la revelación de la justicia de Dios.
Mitad: (cap 1-8) [Exposición Doctrinal] La Revelación de Justicia en la Salvación
Sección: (cap 5-8) La Salvación del Pecado: Revelación del Camino de Dios
Capítulo: (cap 5) Preservación: La Seguridad en Cristo (clave: v9-11)
Pasajes: (v1-11) La Seguridad en Justificación
(v12-21) La Seguridad en Propiciación

INTRODUCCIÓN:

Hasta el capítulo 5 vimos “lo que nosotros hemos hecho”.

1. (Rom 1) Vimos lo que hemos hecho como paganos (nuestros pecados).
2. (Rom 2) Vimos lo que hemos hecho como religiosos (nuestra hipocresía).
3. (Rom 3) Vimos lo que hemos hecho como parte de la humanidad (nuestra destitución).
4. (Rom 4) Vimos nuestra justificación por fe, el perdón de todos estos pecados nuestros.

En Romanos 5 se cambia el enfoque: ya no es tanto “nuestros pecados” como “el pecado”.

- Hablando de “el pecado”, estamos llegando al grano de nuestra justificación en Cristo.
- Estamos llegando a la *propiciación* de Cristo Jesús.

Recuerden que una “propiciación” es un sacrificio para aplacar la justicia divina y tener a Dios propicio (inclinado a hacernos bien).

- La paga del pecado es la muerte, entonces Cristo (nuestra propiciación) llegó a ser nuestro sacrificio sustituto y murió en nuestro lugar.
- Pero, piensen en esto: Si la paga del pecado es la muerte, ¿por qué no tuvo que Cristo morir una vez por cada persona?
- Yo tenía la sentencia de la muerte sobre mi cabeza por mis propios pecados (exactamente como cada persona que ha vivido). Entonces, ¿cómo llegó a ser Cristo una propiciación por *todos* nosotros muriendo sólo una vez?
- La respuesta se halla en nuestro pasaje: Romanos 5.12-21. Cristo murió por “el pecado” (un pecado), y así murió por todos los pecados. Cristo murió por el pecado de Adán.

Entonces, en este pasaje (un pasaje *clave* en cuanto a nuestra justificación a través de la propiciación de Cristo), vamos a ver una serie de contrastes entre Adán y Cristo.

Los 2 Hombres	
<u>Adán</u> La Humanidad Arruinada En Adán Somos Pecadores En Adán Hay Muerte En Adán Vemos la Desobediencia	<u>Cristo</u> La Humanidad Redimida En Cristo Somos Santos En Cristo Hay Vida En Cristo Vemos la Obediencia
Los 2 Hechos	
Adán: Una Transgresión	Cristo: Una Cruz
Los 2 Resultados	
<u>Adán: Condenación</u> (La Muerte & La Culpa)	<u>Cristo: Justificación</u> (La Vida & El Reino)
Las 2 Diferencias	
<u>“...el don no fue como la transgresión...”</u> La gracia del Creador abunda mucho más que el pecado de la criatura.	<u>“...con el don no sucede como [con Adán]...”</u> El juicio vino a causa de un solo pecado, pero el don vino a cause de muchos pecados.
Los 2 Reyes	
La Muerte (v17)	La Gracia (v21)
Las 2 Abundancias (v15)	
La Abundancia de Gracia	La Abundancia del Don de Dios
Los 2 Estados	
<u>Hombres Condenados:</u> Esclavos del Pecado Por Adán	<u>Hombre Justificados:</u> Reinando en Vida Por Cristo

1A. (v12-14) La Necesidad De Una Propiciación: La Transgresión Del Hombre

1B. (v12) La Presencia De La Necesidad

1C. (v12a) La Necesidad Entró Por Adán

1D. Cuando hablamos de nuestra “necesidad” estamos hablando de nuestra necesidad de *vida*. Estamos muertos en Adán y necesitamos vida.

2D. Esta necesidad entró en nuestro mundo por *el* pecado (singular) de *un* hombre.

3D. “El mundo” se refiere a “nuestro mundo”.

1E. El pecado entró en el mundo de Lucero entre Gen 1.1 y 1.2, con su rebelión.

Diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; (2Ped 3.4-6)

¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. (Isa 14.12-14)

2E. El pecado entró en nuestro mundo en Gen 3.6.

Pero los cielos y la tierra [otro “mundo”, cf. v6] que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. (2Ped 3.7)

4D. “El pecado” aquí se define: es “el pecado” de “un hombre”, el primer pecado de todos. Es el pecado de Adán cuando comió del árbol en Gen 3.6 (cf. Rom 5.14).

5D. “La muerte” que resultó del pecado es la muerte espiritual (que luego resulta en la muerte física).

1E. Dios mandó al hombre no comer del árbol y le advirtió la consecuencia.

Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. (Gen 2.16-17)

Porque la paga del pecado es muerte... (Rom 6.23a)

2E. El día, entonces, que él comió del árbol, murió espiritualmente.

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. (Gen 3.6)

3E. Esta muerte espiritual nos lleva a la muerte física.

Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió. (Gen 5.5)

Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio. (Heb 9.27)

6D. Así que la Escritura le echa la culpa a Adán completa y solamente por el pecado.

1E. El recibió el mandamiento en Gen 2 (no Eva) y él no fue engañado (como Eva). Pecó a sabiendas (sabiendo lo que estaba haciendo).

Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. (1Tim 2.14)

2E. Entonces, la próxima vez que alguien quiere echarle la culpa a Dios por todo lo malo en este mundo, dígame que es culpa de Adán (todo el sufrimiento, toda la muerte, toda la perversión, toda la injusticia, toda la pobreza, todos los desastres, todos los problemas con el medioambiente... fue Adán, no Dios).

2C. (v12b) La Necesidad Pasó A Todos

1D. Puesto que somos de Adán (de su raza, de su simiente) heredamos su pecado.

2D. Exactamente como Dios contó el diezmo de Abraham como el de Leví (porque Leví “estaba en los lomos de su padre”), Dios cuenta el pecado de Adán como el nuestro (porque “estábamos en los lomos de nuestro padre, Adán”). Cuando él pecó, pecamos todos nosotros.

Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos; porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro. (Heb 7.9-10)

3D. Heredamos su pecado porque, también, heredamos su imagen pecaminosa.

1E. Adán fue creado a la imagen de Dios.

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (Gen 1.27)

2E. Después de su caída, sus hijos nacen con su imagen (la de Adán).

Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. (Gen 5.3)

He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre. (Sal 51.5)

3E. Esta imagen es todavía “la imagen de Dios” (porque consta de 3 partes, como Dios es tres-en-uno), pero queda torcida por la muerte espiritual.

El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre. (Gen 9.6)

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. (1Tes 5.23)

4D. Así que en Adán todos estamos muertos espiritualmente.

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre... (1Cor 15.21a)

Porque así como en Adán todos mueren... (1Cor 15.22a)

- 5D. La muerte espiritual pasó a todos nosotros “por cuanto todos pecaron”.
- 1E. Debido a nuestra unión con nuestro “padre Adán”, merecemos la muerte. Cuando él pecó, pecamos todos nosotros.
- 2E. Pero, en Su justicia y misericordia, Dios no nos inculpa de este pecado (del de Adán) hasta que demostramos que la merecemos.
- 3E. Demostramos que merecemos la muerte pecando contra nuestra propia ley.
- Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. (Rom 7.9)*
- 4E. No somos pecadores porque pecamos. Pecamos porque somos pecadores.
- 5E. Vamos a analizar esto más en el versículo 13.
- 6D. La muerte física (como resultado del pecado de Adán) pasa a todos (sin excepción). Vamos a analizar esto en el versículo 14.
- 3C. En el v12, entonces, podemos ver “la presencia de la necesidad”: que entró por Adán y que pasó a todos nosotros sus “hijos” (físicos). Y puesto que Dios es justo, vemos...

2B. (v13) La Provisión Dentro De La Necesidad

1C. (v13a) La Presencia Del Pecado

- 1D. Fíjense bien en las palabras individuales: antes de “la ley” (v14: la de Moisés).
- 2D. Este versículo habla de los 2500 años entre Adán y Éxodo 20.
- 3D. A pesar de la ausencia de la ley, los hombres pecaban (la necesidad aún existía).

2C. (v13b) La Pena Del Pecado

- 1D. Pero, Dios introduce una provisión dentro de la necesidad del hombre.
- 2D. Otra vez: fíjense bien en las palabras individuales (porque cambian). Ya no es “la ley” sino “ley” (cualquiera), como vimos en Romanos 4.
- Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión. (Rom 4.15)*
- 3D. Dios no le inculpa a una persona si no hay una ley (si no tiene la capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto).
- 1E. Los bebés y los niños (hasta que puedan discernir la voz de su conciencia) son considerados “inocentes” (porque no tienen ninguna ley, no pueden discernir entre lo bueno y lo malo), y por tanto Dios no les inculpa de pecado.
- 2E. La gente con graves problemas mentales es igual (“no tiene ley”).
- 4D. Entonces, este versículo no dice que todos los que vivían entre Adán y Moisés se fueron al cielo (y no al infierno). Dice lo que Pablo dijo en Romanos 7:
- Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. (Rom 7.9)*

5D. Entre Adán y Moisés, la ley que causaba la muerte era la ley de la conciencia.

Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos. (Rom 2.14-15)

3C. Entonces, a pesar de la presencia de la necesidad en todos, hay una provisión para algunos (para los que no tienen ley). Pero, por lo que vemos en el v14, hemos de entender que esta provisión sólo tiene que ver con la muerte espiritual.

3B. (v14) El Producto De La Necesidad

1C. (v14a) Resultó En Un Reino De La Muerte

1D. “No obstante”: a pesar de una provisión en cuanto a la muerte espiritual (para alguna gente inocente), no hay una provisión en cuanto a la muerte física.

2D. La muerte física reinó desde Adán hasta Moisés (o sea, reinó aun en la ausencia de una ley revelada y formal).

3D. El pecado mata. Y cada uno (bebé, adulto; inocente, culpable) heredamos el pecado de nuestro padre Adán.

4D. No tenemos que pecar “a la manera de la transgresión de Adán” para morir.

1E. “La manera” fue un pecado a sabiendas; fue desobediencia a una ley revelada.

*...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás (Gen 2.17)
... el cual comió así como ella. (Gen 3.6)*

2E. Pero, la muerte reinaba (reina) aun en las personas que pecan y no lo saben (por ejemplo: los bebés).

3E. Uno no tiene que pecar “voluntariamente” (“a sabiendas”) para morir físicamente. La muerte física es un regalo de nuestro papá, Adán.

2C. (v14b) Resultó En Un Reino Del Mesías

1D. Pero, lo que Adán hizo también abrió la puerta para Otro (un “postrer Adán”).

2D. Puesto que Adán es el cabeza de la raza, su pecado (el pecado de Gen 3.6) resultó en nuestra muerte (tanto la muerte física como la espiritual). Y si usted dice, “No es justo”: si no fuera así, Cristo no podría haber muerto por usted.

3D. Adán es “figura” (griego: “tipos” [un tipo]) del que vendría (el Mesías).

4D. No pierde esto: si no hubiéramos nacido en Adán, Cristo no podría haber muerto por todos nosotros. (Seríamos como los ángeles caídos. Son creaciones individuales, no de una raza. Cristo tendría que morir miles de veces para pagar por sus pecados. Entonces, podemos ver el plan de redención aun en el hecho de que Dios creó a Adán y a Eva *para procrear.*)

1E. Adán es el tipo: un pecado que pasó a todos.

2E. Cristo es el antitipo: una muerte que pagó por el pecado (y por lo tanto que pagó por todos).

- 3E. Son 2 representantes (2 cabezas): en uno heredamos la condenación, pero en el Otro la justificación.
- 4E. Esto es lo que implica “propiciación” (Cristo llegó a ser nuestro sustituto porque llegó a ser el sustituto de Adán). El es el “postrer Adán” (tomó su lugar y pagó por su pecado).

Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. (1Cor 15.22)

El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. (1Cor 15.47)

Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. (1Cor 14.49)

4B. [Repaso] (v12-14) La Necesidad De Una Propiciación: La Transgresión Del Hombre

1C. (v12) La Presencia De La Necesidad

1D. (v12a) La Necesidad Entró Por Adán

2D. (v12b) La Necesidad Pasó a Todos Nosotros

2C. (v13) La Provisión Dentro de la Necesidad

3C. (v14) El Producto de la Necesidad

1D. (v14a) Resultó en un Reino de Muerte

2D. (v14b) Resultó en un Reino del Mesías (porque Adán es un tipo / una figura del Cristo quien pagó por todos con una muerte en la cruz)... ahora vamos a ver más sobre este tipo (esta figura) en los versículos siguientes...

2A. (v15-17) La Solución De Una Propiciación: El Don De Dios

1B. (v15) La Solución De Jesucristo (Nuestro Sustituto)

1C. (v15a) Adán Y Su Transgresión: El Problema

1D. Ahora empezamos a ver unos contrastes entre el don y la transgresión, entre “aquel uno” (Adán) y “un hombre” (Jesucristo).

2D. El problema que existe es la transgresión de Adán, porque por su transgresión (su acto de comer del árbol), todos nacimos muertos.

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre... (1Cor 15.21a)

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados. (Ef 2.1)

3D. “Los muchos” murieron (no “todos”) porque...

1E. (v12) A pesar de que la muerte pasó a todos...

2E. (v13) Dios no le inculpa al “inocente” de pecado hasta que reconozca una ley.

4D. Entonces, tenemos un problema (un problema creado por un hombre por haber pecado una vez): estamos muertos (no por haberlo escogido, sino por haber nacido en la raza de Adán). Pero, hay una solución...

2C. (v15b) Cristo Y Su Don: La Solución

1D. (v15a) El don no es como la transgresión.

1E. Si alguien dice: “No es justo que yo muero por el pecado de Adán...”, debe pensar en lo que Dios ha hecho (porque el don no es como la transgresión).

2E. Por una transgresión los muchos morimos.

3E. Pero, por la gracia de un hombre (Jesucristo), después de muchas transgresiones (incluyendo las tuyas), Dios suplió la necesidad.

4E. (v16) El don va mucho más allá de la transgresión.

2D. El don tiene que ver con abundancia (abundancia de 2 cosas: la gracia y el don). Hemos de entender, en primer lugar, que Dios no es “suficiente”.

1E. Dios es abundante y su provisión también es abundante.

1F. En Cristo hay gozo abundante.

Serán completamente saciados de la grosura de tu casa, Y tú los abrevarás del torrente de tus delicias. (Sal 36.8)

2F. En Cristo hay vida abundante.

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. (Jn 10.10)

3F. En Cristo hay gracia abundante.

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra. (2Cor 9.8)

4F. En Cristo hay poder abundante.

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros. (Ef 3.20)

5F. En Cristo hay provisión abundante.

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. (Flp 4.19)

6F. En Cristo hay una entrada abundante (a un reino abundante).

Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. (2Ped 1.11)

2E. Si hay escasez en su vida, es por una de 2 razones.

1F. La escasez puede ser el resultado del pecado (de la desobediencia).

Por cuanto no serviste a Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas, servirás, por tanto, a tus enemigos que enviare Jehová contra ti, con hambre y con sed y con desnudez, y con falta de todas las cosas; y él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte. (Dt 28.47-48)

2F. La escasez puede ser el resultado de la pereza.

Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir, Y cruzar por un poco las manos para reposo; Así vendrá tu necesidad como caminante, Y tu pobreza como hombre armado. (Prov 6.9-11)

La pereza hace caer en profundo sueño, Y el alma negligente padecerá hambre. (Prov 19.15)

El perezoso no ara a causa del invierno; Pedirá, pues, en la siega, y no hallará. (Prov 20.4)

3E. Dios no es “suficiente”. Va mucho más allá. ¡Es abundante! Y en Rom 5.15 es abundante en 2 cosas: la gracia y el don.

3D. Para “los muchos” muertos hay una abundancia de gracia.

1E. Esto habla de la actitud de Dios hacia los muertos debido a la cruz. Puesto que ahí Cristo pagó el precio del pecado, Dios está disponible a mostrar Su amor (Su gracia) a quienquiera.

2E. (v17) Uno recibe esta abundancia de gracia a través de Cristo (por su obra en la cruz, su obra de propiciación).

3E. (v20) No importa que tan pecaminoso es el hombre, la gracia de Dios siempre es más. Donde el pecado abunda, sobreabunda la gracia.

4D. También para “los muchos” muertos hay una abundancia del don de Dios.

1E. (v17) El don es el “don de justicia”.

2E. La muerte entró por Adán, pero la justicia a por Jesucristo.

3E. Hay abundancia de justicia para quienquiera (aparte de la ley, aparte de las obras, aparte de “ser buena gente”, aparte de la religión).

4E. En este don, hay vida (y no sólo “vida”, sino “vida abundante”).

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Rom 6.23)

5D. Un comentario sobre la abundancia de gracia y del don:

¡Ay, qué pocos creyentes tiene el coraje de fe! Hemos mirado por tanto tiempo nuestra falta de mérito que aun el mero pensamiento de apartarnos de la orilla y lanzarnos a este mar sin límite e insondable de la gracia de Dios es un pensamiento que nos hace acobardarnos y flaquear. Cuando un santo aquí o allá empieza a creer en los hechos y andar en la libertad abundante, decimos (tal vez en lo secreto), “Él tiene que ser un hombre especialmente santo y consagrado”. No, él es sólo un pobre pecador como usted, quien está creyendo en la abundancia de gracia. Y si oímos a alguien alabando a Dios por el don de la justicia, porque él es ahora justo en Cristo ante Dios, estamos listos a acusarle de tener un concepto más alto de sí mismo que el que debe tener. No, él es sólo un pobre pecador como usted y como yo, pero uno que se atrevió a creer que ha recibido un genuino don de la justicia, y está regocijándose en lo mismo. (Romans Verse By Verse, William R. Newell, pp. 185-86.)

3C. [Repaso] (v15) La Solución De Jesucristo

1D. (v15a) En Adán hay un problema: la muerte entró por su transgresión

2D. (v15b) Pero en Cristo hay una solución: una abundancia de gracia que resultó en una abundancia del don de la justicia (porque Cristo es nuestra Propiciación).

2B. (v16-17) La Solución De La Justificación

1C. (v16) Somos Justificados De La Condenación

1D. (v16a) Adán Y Su Pecado: El Problema

1E. Otra vez: tenemos un problema debido al pecado de Adán en Gen 3.6. “Aquel uno” habla de Adán, y “que pecó” habla de un sólo pecado.

2E. A causa de un sólo pecado el juicio vino a la raza humana.

1F. El Juez Justo pronunció la sentencia justa por el pecado cometido: muerte.

...el día que de él comieres, ciertamente morirás. (Gen 2.16-17)

...el cual comió así como ella. (Gen 3.6)

2F. Y este juicio (la sentencia de muerte) ya “vino” a la raza humana.

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. (Rom 5.12)

Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte... (Rom 5.17a)

3F. Todo el sufrimiento en el mundo es el resultado del juicio que “vino” (ya, trato hecho) por el pecado de Adán (un pecado). No le eche la culpa a Dios. Hable con Adán. Él sabía que resultaría, pero comió.

3E. Y el juicio vino para condenación.

1F. Fíjense bien: la condenación del hombre tiene que ver con “el pecado” (el de Adán en el Huerto), no con “los pecados” (los propios del hombre).

2F. Pecamos porque somos pecadores. Somos pecadores porque nacimos en Adán. De ahí viene la condenación sobre el hombre.

3F. Es por eso que el hombre no tiene que hacer *nada* para quedar condenado.

El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. (Jn 3.18)

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. (Jn 3.36)

2D. (v16b) Cristo Y Su Don: La Solución

1E. (v16a-16b) Pero, “con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó...” Tenemos un problema, pero la solución es más abundante.

1F. El juicio y la condenación vinieron a causa de *un solo* pecado.

2F. El don y la justificación vinieron a causa de *muchas* transgresiones.

2E. Exactamente como el juicio ya “vino”, el don también “vino”. Es un trato hecho. La justicia está ahí disponible para quienquiera.

3E. Y Dios fue mucho más allá de sólo tratar con el pecado de Adán, trató con todos los pecados de los hombres (todas sus transgresiones). Y lo hizo muriendo por el primer pecado (la primera transgresión, la de Adán).

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. (Isa 53.6)

Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. (Isa 53.11)

4E. Entonces, vemos el problema en Adán: un juicio de condenación. Pero Cristo es nuestra propiciación (nuestro sustituto). Él mismo es la solución: un don de justificación gratuita.

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. (Rom 4.5)

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. (Rom 5.9)

2C. (v17) Somos Justificados Para Reinar

1D. (v17a) Adán Y Su Reino: El Problema

1E. Otro contraste que empieza con el problema: por la transgresión de Adán (comiendo del árbol prohibido), la muerte reinó.

2E. “Reinar” habla de poder. Los hombres no tenían ninguna opción. La muerte reinaba (tanto la muerte física como la espiritual).

2D. (v17b) Cristo Y Su Reino: La Solución

1E. Ahora, después de la cruz, la muerte todavía existe, pero no tiene el poder (no está “reinando”). Los hombres pueden escapar la muerte en Cristo Jesús (a pesar de que este “enemigo” existirá aun a través del Milenio).

Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. (1Cor 15.26)

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. (1Cor 15.55-57)

2E. La muerte reinaba hasta la cruz. Ahora, ¿quiénes son los que reinarán?

1F. Nosotros (los santos, los salvos, los que tenemos la abundante gracia y el abundante don de la justicia) reinaremos por Jesucristo.

2F. No hicimos nada. No hacemos nada. Pero, “por uno sólo, Jesucristo”, reinaremos en vida.

Y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. (Apoc 1.6)

No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos. (Apoc 22.5)

3F. Reinamos, ¿dónde? ¿cuándo? Reinamos “en vida”.

1G. Nuestro reinado ya comenzó. Comenzó cuando recibimos la vida.

2G. Satanás no quiere que vivamos conforme a esta verdad. Ya tenemos la vida. Ya tenemos la victoria. En Cristo ya reinamos (no el diablo).

3G. Pero, muchos son como Saúl: Dios le ungió como rey de Israel. Tenía el reinado. Ya era rey. Pero, cuando los israelitas lo buscaban, se había escondido entre el bagaje.

Preguntaron, pues, otra vez a Jehová si aún no había venido allí aquel varón. Y respondió Jehová: He aquí que él está escondido entre el bagaje. Entonces corrieron y lo trajeron de allí... (1Sam 10.22-23)

4G. Que triste si éste es el testimonio de su vida: ya recibió la abundancia de la gracia; ya recibió la abundancia del don de la justicia; reinará en vida en Cristo Jesús por los siglos de los siglos; pero ahora (en esta vida), cuando debe estar reinando, se ha escondido entre el bagaje de este mundo: entre el materialismo, la ambición, sus tradiciones religiosas, los pasatiempos, o cualquier otra cosa que lo mantiene lejos de sentarse en Cristo y reinar en vida.

5G. Otra cita de Newell:

*Así que, [Satanás] le cegará, si puede, a su posición actual de poder real de vida en Cristo. Estamos convencidos que será una cuestión de remordimiento insondable para muchos cristianos, a la venida de Cristo, que sus vidas en la tierra eran caracterizadas por dudas, derrotas y depresiones; cuando podrían haber vivido victoriosamente reinando en vida en Cristo. Dios no tiene favoritos. Cado uno que es en Cristo tiene un Cristo completo. ... David Livingstone temprano escribió en su diario: "He hallado que no tengo dones especiales de intelecto, pero este día decidí que yo sería un cristiano poco común". ... Rehusemos estar contentos con una existencia cristiana que no se puede resumir por completo como: "Él reinaba en vida por Cristo Jesús" - sobre el pecado, Satanás, el mundo, las dificultades, las circunstancias adversas. (*Romans Verse by Verse*, William R. Newell, p. 187)*

3B. [Repaso] (v15-17) La Solución De Una Propiciación: El Don De Dios

1C. (v15) La Solución De Jesucristo (Nuestro Sustituto)

1D. (v15a) Adán Y Su Transgresión: El Problema

2D. (v15b) Cristo Y Su Don: La Solución

2C. (v16-17) La Solución De La Justificación

1D. (v16) Somos Justificados De La Condenación

2D. (v17) Somos Justificados Para Reinar

3A. (v18-20) La Sobreabundancia De La Propiciación: La Gracia De Dios

1B. (v18) La Sobreabundancia De La Justificación

1C. (v18a) La Condenación De Todos En Adán

1D. ¿Cuántas veces tiene que Dios decirlo?

2D. Por la transgresión de Adán (en Gen 3.6), la condenación vino a todos.

2C. (v18b) La Justicia Para Todos En Cristo

1D. “De la misma manera”

1E. (v14b) Adán es “figura” (tipo) del que había de venir. Cristo es el postrer Adán. Son los 2 representantes (o cabezas) de una raza.

2E. Entonces, exactamente como la raza quedó condenada por una transgresión de un hombre, “de la misma manera” la misma raza puede ser justificada (por la justicia de uno).

2D. Por la justicia de uno (por la vida, la muerte y la resurrección de Cristo), vino la “justificación de vida”.

1E. En la justificación tenemos libertad de la pena del pecado (la muerte).

2E. Pero, es “justificación *de vida*”. Tenemos la resurrección en Cristo Jesús porque somos “en Él”.

3E. No es sólo un rescate de la muerte, es una dádiva de vida abundante y eterna.

3D. Esta “justificación de vida” vino a *todos* los hombres.

1E. Juan Calvino enseñaba una “expiación limitada” (que Cristo murió sólo por los “escogidos”). Pero, la Biblia enseña una “expiación total” (que Cristo murió por todos).

2E. El hecho es que, a pesar de que la justificación ha venido a todos los hombres, muchos la rechazan (y quedan sin vida, condenados en Adán).

3E. Pero, Dios envió a Cristo para morir por todos nosotros.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Jn 3.16)

4E. Así que está trabajando en todos los hombres (a través de Su Espíritu) para que todos procedan al arrepentimiento (para la justificación de vida).

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. (Jn 6.44)

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. (2Ped 3.9)

3C. Hay una “sobreabundancia de justificación” porque Dios está listo a justificar a quienquiera (sólo tiene que creer). Hay suficiente justicia en Cristo para todos.

2B. (v19) La Sobreabundancia De La Declaración

1C. (v19a) La Declaración De Pecado

- 1D. Por la desobediencia de Adán, Dios muchos fueron “constituidos pecadores”.
- 2D. Dice “muchos” por la provisión de los inocentes en el v13.
- 3D. Dice “constituidos” porque fue una declaración formal (legal): Dios declaró que todos los descendientes de Adán seríamos pecadores (y así nacimos).

2C. (v19b) La Declaración De Justicia

- 1D. “Así también”: (v18) es como “de la misma manera”. Puesto que en Adán (nuestro representante) Dios nos “declaró” pecadores, ahora puede declararnos justos en Cristo (nuestro representante).
- 2D. Si no fuera así, no podríamos ser justificados (porque Cristo habría tenido que morir una vez por cada persona). Entonces, en vez de ser “injusto” (nuestra condenación en Adán), es realmente “misericordioso” (podemos ver la provisión salvadora de Dios en esta declaración de pecado sobre la humanidad).
- 3D. Esta justicia declarada nos vino a través de la obediencia de Cristo.

1E. Cristo se hizo obediente. Obedeció al Padre y se fue a la cruz.

Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Flp 2.8)

2E. Fue un asunto de obediencia porque no quería hacerlo.

Yendo un poco adelante, se prostró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. (Mat 26.39)

3E. Pero, dónde Adán desobedeció al Padre, Cristo le obedeció y así proveyó la justicia a los pecadores condenados.

3C. Hay una “sobreabundancia de declaración”: Dios está listo a declarar (constituir) justos a todos los que creen.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. (Jn 1.12)

3B. (v20-21) La Sobreabundancia De La Provisión

1C. (v20a) La Provisión De La Ley: Para Que Sobreabunde El Pecado

- 1D. La ley era una provisión misericordiosa para el hombre.
- 2D. La ley es como un espejo espiritual: mírese a sí mismo a través de la ley de Moisés y verá su condición delante de un Dios santísimo.
- 3D. Un hombre sin espejo difícilmente se dará cuenta de qué tan sucio está. Entonces, Dios le proveyó la ley de Moisés para mostrarle su condición y alistarlo para recibir su don de justicia en Cristo Jesús.

4D. Todavía, este uso de la ley es legítimo:

Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina. (1Tim 1.8-10)

5D. Pero, no nos lavamos con el espejo. El espejo nos muestra la suciedad. Tenemos que correr a Cristo para que Él nos lave del pecado.

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. (Gal 3.24)

6D. Dios dio la provisión de la ley para que el pecado sobreabundara en el hombre. No dio la ley para salvar. Dio la ley para condenar (o más bien para que la condenación que ya existía, fuera expuesta en el hombre).

2C. (v20b-21) La Provisión De La Vida: Para Que Sobreabunde La Gracia

1D. El pecado abundó por una transgresión (la de Adán). Pero, la gracia sobreabunda porque nos vino después de muchas transgresiones.

2D. La gracia sobreabunda con un propósito:

1E. Para que la gracia resulte en justicia para los condenados en Adán.

2E. Para que la justicia resulte en vida para los muertos en Adán.

3D. Esta provisión (esta propiciación) nos vino “mediante Jesucristo, Señor nuestro”. Fíjense bien en las palabras y en su orden:

1E. “Jesús” es primero: Dios tomó un cuerpo para morir en nuestro lugar.

2E. “Cristo” es segundo: Después de 3 días, resucitó para que compartamos la vida resucitada en Él.

3E. “Señor nuestro” es tercero: En Cristo, ahora hemos de someternos. Tenemos un nuevo amo, y se lo debemos todo. Esto es de qué trata el próximo capítulo:

Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias. (Rom 6.11-12)

4D. Entonces, tenemos una sobreabundancia de provisión de parte de Dios.

1E. Tenemos Su provisión en la ley: para que sobreabunde el pecado.

2E. Tenemos Su provisión en Cristo: para que sobreabunde la gracia para vida.

CONCLUSIÓN:

Entonces, podemos entender la seguridad que tenemos en nuestra propiciación (en Cristo Jesús).

- Nuestros pecados no tenían nada que ver con nuestra condenación.
- Nuestra naturaleza pecaminosa tampoco figuraba.
- Quedamos condenados en Adán, por su transgresión con el árbol.

Nuestra justicia, ahora, no tiene nada que ver con nuestras buenas obras.

- Cristo murió por el pecado de Adán.
- Y muriendo por ese pecado (el primero), murió por todos. Porque como Adán es el representante (cabeza) de la raza condenada, así Cristo es el Representante (Cabeza) de la raza redimida (la justa).

Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. (Rom 5.18-19)

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. (1Cor 15.21-22)